



# Celebramos los 25 años del Papado de Juan Pablo II

Durante un cuarto de siglo, el Papa Juan Pablo II ha regido la barca de Pedro y ha dado muestras de intensidad espiritual y fortaleza en medio de las pruebas.

En estos veinticinco años el Papa ha sido la voz de quienes no tienen voz. No necesita que los masones e incrédulos suecos le den el premio de la paz. La historia se lo da. Hace pocos meses hizo lo imposible para poder pisar el suelo ruso, a pesar de la oposición del Patriarca ortodoxo de Moscú. Las tareas que ha cumplido han sido arduas y duras: piensen en lo difícil que resultaba visitar dos países en guerra en 1982: Argentina e Inglaterra.

Algunos jóvenes de nuestra parroquia se encontraron con él en Toronto, para la Jornada mundial de la juventud, y sabemos que no olvidarán nunca ese acontecimiento. Necesitamos católicos fuertes y llenos de convicción como el Papa. También él fue joven, pero creyó que era más importante vivir cerca de Jesucristo que dejarse contagiar por las apariencias de este mundo. Muchos de ustedes eran pequeños cuando Karol Wojtyła fue elegido el 263 sucesor de S. Pedro. Ha sido una época convulsionada por graves acontecimientos y, sobre todo, por filosofías negadoras de la Verdad. Hay que hacer un esfuerzo para volver a los principios de fe y de moral, que hoy son negados por muchos. De nuestra convicción también depende la Iglesia de Cristo.

Nos unimos a la celebración de toda la Iglesia Católica y damos gracias a Dios por la actividad desplegada por el Papa en tantos años. Alguien propuso que había que nombrar a Juan Pablo II “ciudadano del mundo”. Estamos seguros que él pretende ser, como nosotros, “ciudadano del Cielo”. Pedimos a Jesús que lo bendiga en su ancianidad y le dé fuerzas para soportar sus enfermedades y achaques. Que pueda llegar a la consumación de la fe.

# El cambio más espectacular en los últimos 50 años

Cuando entré al seminario en 1953 me encontré con la lucha encarnizada entre el mundo alitúrgico de los jesuitas y algo nuevo que se estaba gestando y no sabíamos bien qué era. Ese fue el pie que se nos dio para aceptar la invitación de Alfredo Trusso y Néstor García Morro a participar en el viaje a Luján de las parroquias Todos los Santos, Jesús de la Buena Esperanza, Santa Magdalena y Luján Castrense. Curiosamente entramos en el movimiento litúrgico en una actividad devocional y de religiosidad popular: la peregrinación.

Los años de seminario me marcaron: no por los profesores, que se mantenían en un nivel de “manuales” y abstracciones, sino por las lecturas que hice por mi cuenta: “La maison-Dieu” y “Lex orandi”. Hoy en día sería un disparate poner entre los “adversarios” de nuestras tesis a los grandes promotores de la proclamación de la Palabra, a los cuales ni siquiera tuvimos acceso. Hay que pasar una vida para descubrir que - si mantenemos la humildad - podemos entrar en conversación con los famosos “adversarios”. En 1957 la aparición del libro de Durrwell, selló mi compromiso con la cuestión litúrgica.

Durante 33 años, desde 1963 a 1996, en la revista “Criterio” escribí, promoví, fomenté, traduje, argumenté a favor de las cuestiones litúrgicas. Beneficié al movimiento de Enrique Rau y Alfredo Trusso. Escribí y pensé desde el mundo francés que me fascinaba por su claridad (Congar, Chenu, Lubac). No me dí cuenta de los presupuestos europeos de ese mundo y de lo alejado que estaba del pueblo latinoamericano. Por eso, en realidad, fui marginado hasta en mi propia Facultad y recién este año recibí el nombramiento de primer profesor titular de Liturgia.

Me piden una presencia como protagonista del movimiento litúrgico en la Argentina. En realidad, el movimiento terminó apenas la reforma se implementó y las ideas de los liturgistas entraron en la gran corriente de la Iglesia. Quiero, sin embargo, decir dos cosas que puedan servir a quienes hoy se preocupan por el estancamiento litúrgico en la Argentina y no saben a qué debe atribuirse. El tema es apasionante y vale la pena detenerse en él.

## I. Un cambio sensacional

La reforma litúrgica del Concilio Vaticano II fue un cambio sensacional en la historia de la Iglesia Católica. Incorporó una teología que no pertenecía a nuestra tradición en los últimos siglos: las intuiciones de Lutero, la “suma teológica” de Calvino, el movimiento neo-ortodoxo protestante de Karl Barth. Llamaré a esa corriente la teología de la Proclamación de la Palabra.

Nos habíamos movido en una teología de pensamiento racional (S. Tomas), en una teología de lo extraordinario en lo ordinario (S. Francisco, S. Buenaventura), en una teología de lo sagrado (toda la tradición devocional y litúrgica de la Iglesia). A través del movimiento litúrgico francés (y alemán traducido por los franceses) nos encontramos en una nueva ruta: la proclamación de la Palabra de Dios.

Ese fue el cambio más espectacular que ha vivido la Iglesia en los últimos cincuenta años: abrir los tesoros de la Biblia al pueblo creyente. La cuestión ritual quedó atrás, al menos en nuestro país. La formación de los obispos y la Facultad de teología es, en parte, responsable de esto: la Liturgia nunca se estudio como la experiencia religiosa de lo ritual o devocional, sino solamente en sus aspectos teológicos reducidos a la teología sacramental. Cuando yo intenté ayudar a poner en práctica las Misas con niños, el entonces mons. Antonio Quarracino, en un alumerzo con grandes personajes, dijo con burla: “Aquí tienen a un gran teólogo que ha sacado un libro sobre Misas con niños”! De un teólogo en nuestro país se esperaba que escribiera racionalmente y cosas abstractas que casi nadie puede entender.

De todos modos, proliferaron los grupos bíblicos y los encuentros para comentar el Evangelio. El impulso litúrgico en nuestro país se tradujo en énfasis en lo bíblico. La prueba es que el mismo Trusso se

dedicó a la Biblia y la Facultad de Teología multiplicó los cursos de exégesis. La gente, sin embargo, todavía espera que la fuerza detonadora de la Palabra de la Cruz marque a los predicadores.

El cambio se dio: la Palabra de Dios tienen su lugar en el idioma del pueblo. Los protagonistas no nos hemos corregido, no hemos criticado nuestras posiciones previas, y no nos hemos atrevido a criticar la postura de los “monstruos sagrados de la teología” en nuestro país. No nos dimos cuenta, ocupados en “hacer la reforma”, que la “situación histórica” había cambiado.

## II. Una crítica

La reforma litúrgica se detuvo en 1968 a partir del mayo francés y del nacimiento de las teologías políticas y de liberación. En la Argentina, esa reforma no fue “recibida”- en el sentido de la tradición – por los teólogos. Quedó como algo de los “liturgistas”. Los curas se apresuraron a vaciar iglesias, poner altares cara al pueblo y otras cosas, sin haber sido preparados por una teología de los ritos, los signos, los gestos. De modo que nos encontramos con un Concilio de cambios, pero no pudieron profundizarse porque ya en 1968 nacían otras teologías y problemáticas que no habían formado el marco de referencia conciliar. También en nuestro país, la década del '70 – con sus heridas – dejó a la Liturgia nuevamente al margen. Pero en estos treinta años los mismos adalides de la teología de la liberación (Boff, Gutiérrez, Segundo) se animaron a escribir libros de espiritualidad y la Gracia. Puebla en 1979 sancionó la teología de la religiosidad popular y una interpretación de la cultura.

Hicimos un cambio de “formas exteriores”, que no fue acompañado por un cambio mental hacia la participación, la igualdad y la libertad. Desde Roma llegaron mensajes ambiguos, videlicet *Comme le prévoit* y *Liturgiam authenticam*, sobre traducciones litúrgicas. La invención, la creatividad y la espontaneidad fueron vistas como “fuera de la Tradición”. en contra de lo que numerosos autores contemporáneos han comprobado (Tilley, Schreier, Mc Clendon). La historia, por su parte, sigue su curso: la constitución *Sacrosanctum Concilium* va quedando en el olvido, los jóvenes preguntan cómo era la vida católica antes del Concilio y la mitad de las parroquias del mundo no tienen sacerdote estable.

En resumen: La Biblia ya es parte del pueblo católico. El respeto por la religiosidad popular también. Otra teología se necesita para marcar a los católicos, no sólo reverente hacia la razón, sino también hacia otras formas de experiencia humana (la naturaleza, lo sagrado, la acción a favor de la justicia). Es preciso que nos critiquemos y corriamos, aceptando las reflexiones de los grandes (Eliade, Ricoeur, Gadamer, Moltmann).

De este modo, la Liturgia será la memoria peligrosa y subversiva de nuestro Señor Jesucristo, comprendida en su belleza ritual, en el contenido de sus gestos, en la riqueza de sus signos, monumentos, símbolos, textos y otras palabras que nos acercan a Dios.

Oswaldo D. Santagada

Llene este cupón, para que sus parientes y amigos del interior reciban gratis “Guía y Consejo”.

Nombre y apellido .....

Calle y número.....

Localidad.....C. P. ....

Teléfono.....E-mail .....

## Se necesitan modelos (38)

### Los poemas de Emilse

Es probable que la gente no sepa, que la pagina más visitada de nuestro sitio de internet es la de los poemas de Emilse Gorriá. Esos poesías manifiestan alguna verdad que sólo una poeta puede revelar y que debemos descubrir. No se trata, aquí y ahora, de hablar de la autora. Ya lo hice en “Recetas para un cambio rápido”. Me conmovió el poema que preparó para el 5º. aniversario de la parroquia San Gabriel Arcángel, en “Guía y Consejo”, n. 97 (29.8.98). Le llama “casa con Angel”. Eso es nuestra primera sede parroquial, una casa de familia custodiada por el Arcángel Gabriel.

“Trae luz a los ojos que ya no ven; un poquito de “gracia” a los sin fe; le susurra al que sufre su parabién; a los labios amargos les da su miel; y la Buena Noticia a cada quien, sobre todo a los pobres como en Belén”. Como en una progresión ascendente el poema va diciendo lo que nos da el Arcángel: luz, gracia, mensaje, dulzura, Evangelio. En breves y sonoras palabras descubrimos la hermosura del encuentro con el Angel. “Peregrinos le llegan de mes en mes”: no puede ignorar lo que sucede cada día 29 en este santuario de los confundidos. Y al año siguiente en la 7ª. fiesta anual (“Guía y Consejo”, n. 153), escribe otro texto animador: “Angel San Gabriel en mi casa falta amor y esperanza. A la Virgen santa dile que traiga la paz de la infancia”. Quien lee estos poemas encuentra una resonancia interior: es el alma inquieta que busca sosiego, el alma llena de dudas que busca la fe segura, es el alma solitaria que sabe donde encontrar el verdadero amor.

Muchas de las cosas que existen en nuestra parroquia permanecerán más allá de nuestra trayectoria terrestre. Entre esas “cosas” probablemente estos poemas serán los que más resistan el desgaste del tiempo. Hay en ellos una sencillez verbal; la que sólo pueden manejar quienes han sido capaces de meterse en los vericuetos de la lengua. Hay, en especial, un maravilloso acto de fe en Dios, que nos impulsa a creer más y a comportarnos mejor.

O. D. S.

## INFORMACIONES UTILES

**Templo abierto:** Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

**Horarios de Misas:** Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a viernes: 18.30 hs. - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

**Secretaría:** lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) -- Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a “Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro” y “Fundación Diakonia”..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

---

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

**Párroco:** Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) - correo-e del párroco: [fdiakonia@infovia.com.ar](mailto:fdiakonia@infovia.com.ar)

Boletín gratuito: n. 546 (12 de octubre de 2003)

---

**Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel**